

Opinión_Liberdebates

Los blogs
DE INTERECONOMIA.COM



EN EL DÍA DE HOY Carlos Dávila

Pilar Fuertes, embajadora en Zimbabue, ha muerto y ella, que ya conoce la eternidad, sabe de mi reconocimiento.



BLOG APACHE Alfonso Basallo

El que se fue a Sevilla está perdiendo todas sus sillas. Rubalcaba se enfrenta al guirigay interno.



HACIENDO AMIGOS Itxu Díaz

En Semana Santa, desde el punto de vista formal, lo correcto es volver de vacaciones con algo roto.

EN el país vecino, desde el pasado 26 de marzo, se mantiene, convocada por la Federación de Consejos de Padres de Alumnos de Francia (FCPE), una huelga en las escuelas cuyo *leitmotiv* es “15 días sin deberes”. Esta iniciativa ha provocado distintas reacciones en nuestro país.

Nos encontramos con dos posiciones enfrentadas entre los que apoyan las tareas escolares que se realizan en casa –como Concapa (Confederación Católica de Asociaciones de Padres de Alumnos y Padres de Familia)– y los que piensan que deberían eliminarse, entre los que se encuentra Ceapa (Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos).

Hay argumentos lógicos en las dos posiciones: las tareas escolares ayudan a formar el

hábito de estudio, el esfuerzo, etc., dicen los que apoyan los deberes en casa. Restan tiempo de juego y sólo consiguen fatigar y fomentar las desigualdades, afirman los detractores.

Creo que en un momento de inflexión como este habríamos de detenernos y observar lo que ocurre en Finlandia. En este país nórdico, los niños sólo

estudian por la mañana, las tardes las dedican a los deportes y los juegos. No hay deberes. Por supuesto y sin embargo son el único país que ha disminuido su cuota de fracaso escolar al mínimo, según el último Informe PISA, publicado por la OCDE en 2009, sobre el estado de la educación en más de 60 países.

A la vista de estos resultados y de los estudios realizados por pedagogos tan importantes como Maria Montessori, Ovide Decroly o las experiencias exitosas de las escuelas Waldorf –avaladas por la Unesco y en las que se basan las teorías de la Pedagogía Activa–, pienso que la reflexión está no en si ha de haber o no deberes sino en a partir de qué edad y cómo vincularlos con los currículos escolares. Es importante la calidad, la metodología, las estrategias, el tiempo...

Los deberes no habrían de ser un montón de tareas repetitivas, agobiantes y monótonas. Los niños no tendrían que vivir sus responsabilidades educativas como un castigo o algo tedioso, de lo que no pueden aprender nada, sólo cumplir con las exigencias del centro escolar o el profesor.

Los deberes tendrían que ser algo que estimulara a los niños en su curiosidad, les permitiera utilizar nuevas tecnologías y trabajar en equipo. Quizás lo adecuado sería organizarlos dentro del horario escolar, como espacios de trabajo personal, cuando los niños son pequeños –en primaria– y plantear un trabajo por objetivos en secundaria y bachillerato.

Lo importante es que la tarea les estimule, les ayude a consolidar sus hábitos de estudio, fomente el esfuerzo, valore la creatividad y les acerque a sus intereses.

Asimismo, acercando los objetivos de los padres a los de la escuela se conseguirá una relación más fluida y unos resultados más próximos a los del mencionado proyecto educativo finlandés.

La polémica de los deberes escolares



M^a Luisa Ferrerós

Psicóloga infantil. Autora de 'Pórtate bien' (Planeta).
www.metodoferreros.com